

“33:26 No hay como el Dios de Jesurún, quien cabalga sobre los cielos para tu ayuda, y sobre las nubes con su grandeza. 33:27 El eterno Dios es tu refugio, y acá abajo los brazos eternos; el echó de delante de ti al enemigo, y dijo: Destruye. 33:28 E Israel habitará confiado, la fuente de Jacob habitará sola en tierra de grano y de vino; también sus cielos destilarán rocío. 33:29 Bienaventurado tú, oh Israel. ¿Quién como tú, pueblo salvo por Jehová, escudo de tu socorro, y espada de tu triunfo? Así que tus enemigos serán humillados, y tú hollarás sobre sus alturas”. (Dt. 33:26-29). Estos cuatro últimos versículos son dirigidos a toda la nación de Israel, reforzando la idea de que Dios está allá arriba en el Cielo, concepto muy arraigado en las religiones que leen la Biblia. Los jugadores de fútbol que meten un golazo y aquellos que ganan la lotería generalmente miran al Cielo para agradecer, no a su propio corazón u otro lugar del reino de Dios. El uso de la palabra Jesurún, en lugar de Israel, pone énfasis en el amor profundo que Dios tiene por Su pueblo. Por lo general se cabalga sobre el lomo de un animal, en otras ocasiones sobre las aguas sinuosas y en este caso parece ser sobre las nubes voluptuosas, mostrando a un Dios que se desplaza para ayudarnos, en lugar de permanecer sentado en su trono real esperando que los ángeles cumplan sus órdenes. Las tribus de Jacob vivirán solas porque los cananeos serán expulsados o eliminados, principalmente por el Señor, la espada del triunfo y les dijo que destruyan, refiriéndose probablemente a todos los vestigios de adoración a los dioses falsos. Los cananeos y pueblos aledaños tenían prácticas sexuales repudiadas por Dios y sacrificaban bebés a sus dioses. Y eso les costó la expropiación de sus tierras y hogares y la pérdida de la vida. Hoy somos más sofisticados que entonces en las prácticas sexuales, tenemos películas, imágenes y revistas pornográficas para los más tímidos, luego hay bares, prostíbulos y centros especializados para tener prácticas sexuales con personas del mismo sexo, del sexo opuesto, de sexos indeterminados, niños, adultos y hasta animales y para los más osados hay drogas para adormecer a la víctima para abusar sexualmente de ella o bien hay sacerdotes, profesores, jefes laborales y otros con posiciones de autoridad que obligan a menores y adultos a practicar sexo con ellos. Hoy, la libertad sexual es mayor que en los tiempos bíblicos y la consecuencia son embarazos indeseados que se arreglan con abortos, que son cada vez más aceptados y se les miente a los padres diciéndoles que el feto no tiene vida en el útero, sólo la tiene cuando nace. Para muchos, la legalización del aborto, del matrimonio con personas del sexo opuesto, del consumo de ciertas drogas como el alcohol, la nicotina y la marihuana, es señal de progreso, aunque algunos se están dando cuenta que la enseñanza sexual de sus hijos menores es demasiado liberal e inapropiada. Bueno, parece que ya es demasiado tarde para volver atrás, las fuerzas del mal nos han lavado el cerebro y todo esto es normal y aceptable. Pero no para Dios, a pesar de que hay más y más iglesias que se doblegan a la evidencia aceptando estas nuevas modalidades en su membresía. De no hacerlo perderían miembros aún más rápido de lo que ya están perdiendo.

¿Estará Dios cambiando de parecer también? Algunas denominaciones dirán que sí, pero la verdad es que los mandamientos y los principios morales no cambian. Gurú Ma decía que al mismo tiempo que encarna la Séptima Raza Raíz, también están reencarnando los corruptos que provocaron el hundimiento de la Atlántida, almas que no tienen la educación y el apoyo necesario para transmutar ese pasado diabólico y terminan restableciéndolo.

